

GLADYS CALATAYUD
Universidad de Carabobo
gladyscalatayud@gmail.com

ALBERT PADRÓN
Universidad de Carabobo
licacalatayud@gmail.com

Recibido: 04-05-2017

Aprobado: 29-11-2017

Resumen

La construcción de una posible pedagogía para la Historia en la Educación Universitaria resulta de las dificultades que se manifiestan en cuanto a la poca significación que representan los contenidos históricos para la población estudiantil, considerando que la falta de interdisciplinarietà en el abordaje de estos impacta negativamente en los resultados. La presente investigación se centra en el estudio hermenéutico del proceso didáctico puesto en práctica en la asignatura de Historia Contemporánea de Venezuela en la FaCE-UC. El sustento teórico se realizó sobre la base de una mirada a la interdisciplinarietà de las Ciencias Sociales propuesta en el planteamiento de Immanuel Wallerstein. Se empleará el enfoque cualitativo sustentado en una investigación de campo descriptiva. Es de hacer notar que la investigación se encuentra en la fase de aplicación de los instrumentos para la recolección de la información y poder construir el corpus teórico respectivo. Los resultados descritos son el producto de la fase de observación del proceso didáctico en dos secciones y entrevistas a dos estudiantes para realizar un primer acercamiento con el objeto de estudio. En esta fase se evidencia la falta de interconexión disciplinar en el tratamiento de los contenidos históricos durante la acción educativa y la escisión de las asignaturas que conforman las Ciencias Sociales en los planes de estudios de la institución, lo que contribuye a una descontextualización y poca significación de los saberes históricos generados.

Palabras clave: pedagogía para la historia, interdisciplinarietà, ciencias sociales.

APPROXIMATION FOR A PEDAGOGY OF HISTORY IN VENEZUELAN UNIVERSITY EDUCATION. A LOOK FROM SOCIAL SCIENCES INTERDISCIPLINARY

Abstract

The construction of a possible Pedagogy for History in University Education results from the difficulties manifested for the little significance of the historical contents for the student population, considering that the lack of interdisciplinarietà in their approach affects negatively in the outcomes. This research focuses on the hermeneutic study of the didactic process applied in the subject Contemporary History of Venezuela in the FaCE-UC. The theoretical support based on a look at the interdisciplinarietà of the Social Sciences proposed by Immanuel Wallerstein. The qualitative approach based on descriptive field research will be used. It should be noted that the research is in the phase of application of instruments for gathering the information to be able to construct the respective theoretical corpus. The results described are the product of the observation phase of the didactic process in two classes, and interviews of two students to make a first approach to the object of study. In this phase it is evident the lack of disciplinary interconnection in the treatment of historical contents during the educational action and the division of the subject matters of the Social Sciences in the curriculum of the institution, which contributes to a decontextualization and little significance of the historical knowledge generated.

Key words: pedagogy for history, interdisciplinarietà, social sciences.

Introducción

Las Ciencias Sociales desde su origen han sido cuestionadas sobre su calificación de ciencias, dado a lo particular y complejo de la precisión de su objeto de estudio aunado al hecho que su metodología fue heredada de las Ciencias Naturales bajo el enfoque positivista, lo cual se tradujo en la aplicación de una concepción fragmentaria en el abordaje metódico y construcción epistémica sobre las realidades sociales. Este objeto de estudio le imprime una serie de obstáculos y desafíos a éstas ciencias. En este sentido, Falleti (2006) plantea que:

Las Ciencias Sociales se enfrentan por una parte a un desafío de tipo teórico-epistemológico, es decir, la identificación de conceptos que sean coherentes con el objeto de estudio y con la metodología a implementar; y el segundo de ellos está relacionado con la relación sujeto-sujeto que se establece en el campo de estudio de éstas, ocupándose de un mundo preinterpretado por los propios actores sociales. (p.72)

Así encontramos por ejemplo como la Historia y la Geografía se tratan en la acción didáctica como asignaturas separadas y divididas, lo que representa una desconexión entre ellas, cuando éstas son las que permiten un análisis temporo-espacial contextualizado de la realidad social. Las categorías tiempo y espacio constituyen elementos claves para la concreción ubicacional del individuo en su experiencia relacional con el entorno socio-histórico. Las informaciones sin contexto se diluyen con facilidad y obstaculizan la construcción de un conocimiento significativo y duradero sobre los fenómenos sociales, y es lo que sucede con los saberes de lo histórico, que se median y aprenden como simple acumulación de hechos, datos, fechas personajes, es decir con fundamento en lo cronológico y memorístico sin un significado real para el discente.

La búsqueda de los obstáculos epistémicos, metodológicos y didácticos que dificultan el aprendizaje de la Historia en la Educación Universitaria Venezolana constituye el objetivo central de la presente investigación, con miras a construir un corpus teórico que contribuya con la práctica de una Pedagogía más efectiva en esta Didáctica Especial, por lo cual se describirá lo que acontece en la práctica de los docentes de la FaCE-UC desde la visión Interdisciplinaria considerando el planteamiento realizado por Immanuel Wallerstein en su texto *Abrir las Ciencias Sociales*.

Aproximación al asunto problemático

En los procesos de mediación de la Historia, la evidencia empírica demuestra que las disciplinas que constituyen las Ciencias Sociales se abordan de manera fragmentaria, especialmente la Historia y la Geografía, cuando estas son las que permiten realizar una contextualización de la realidad social. Las categorías tiempo y espacio constituyen elementos claves para la concreción ubicacional del individuo en su experiencia relacional con el entorno socio histórico, lo que genera informaciones descontextualizadas, que se diluyen con facilidad y obstaculizan la construcción del conocimiento significativo y duradero sobre los fenómenos sociales, y es lo que sucede con los saberes de lo histórico, que se aprenden como simple acumulación de datos cronológicos. Desde el punto de vista metodológico se observa que se mantiene un modelo enciclopédico positivista con énfasis en la retórica como estrategia, escaso uso de la representación gráfica para vincular los contenidos teóricos. Asimismo, se observa que en la estructura curricular de los planes de estudios en la FaCE-UC las áreas disciplinares que constituyen las Ciencias Sociales aparecen separadas, así como la administración de la misma.

Evidentemente esto es un reflejo de la percepción fragmentaria, parcelada; heredada del paradigma científico-positivista, cuya tendencia es hacia la hiperespecialización disciplinar y epistémica en el estudio de las realidades sociales. En cuanto a la cuestión curricular, Follari (1980:15) expresa que... “si uno quiere que estén integrados los contenidos, estos tienen que venir integrados ya en el plan de estudios. No puede ser que el plan de estudios, como a veces sucede, no incluya esa integración”. Esto realmente representa una realidad que requiere de un análisis, ya que, la planificación por proyectos, que es la modalidad que se está utilizando en el nivel primario venezolano, requiere de la integración de las áreas de aprendizaje, y es al docente, al que le corresponde construir dicha integración; y en el caso del nivel secundario y universitario; la planificación se realiza por asignatura; produciéndose una divergencia entre los niveles del Sistema Educativo Venezolano, y contrario a lo que significa la interdisciplinariedad de los saberes.

El estudio de los fenómenos sociales en compartimientos, que serían las diferentes disciplinas en las que se han dividido las Ciencias Sociales resulta contradictorio con la realidad, ya que, se obvia que esta es un entramado de factores de tipo económico, geográfico, histórico, social y cultural representando una totalidad concreta, en la cual estos elementos se encuentran estrechamente entrelazados, donde cada uno afecta el otro; y su abordaje de manera separada dificulta la comprensión de dicha realidad. Es de suponer, que este puede ser un factor que pudiera estar incidiendo en la problemática didáctica que al respecto se está produciendo en la asignatura. Para dar respuestas a las inquietudes antes mencionadas, se plantearon los siguientes propósitos:

General: Establecer una aproximación teórica sobre la interdisciplinariedad que ponen en práctica los docentes en el proceso de mediación aplicado en la asignatura Historia Contemporánea de Venezuela.

Específicos:

- Develar proceso didáctico de la Historia Contemporánea de Venezuela puesta en práctica por los docentes que imparten la asignatura.
- Caracterizar la fundamentación epistémica de la práctica docente en relación con la interdisciplinariedad.
- Estructurar una aproximación teórica para una pedagogía en Historia desde la interdisciplinariedad.

Para comprender lo que subyace en el proceso educativo de la enseñanza de la Historia, es menester comenzar realizando una mirada retrospectiva a lo que es y ha sido la construcción del objeto de estudio de las Ciencias Sociales, y su relación con la disciplinariedad a las que fueron sometidas desde sus orígenes.

Los desafíos para la construcción de un objeto de estudio en las ciencias sociales y la necesaria interdisciplinariedad para su estudio. Una mirada desde Wallerstein

Para Wallerstein (2006) la ciencia social es una empresa del mundo moderno, sus raíces se encuentran plenamente desarrolladas desde el Siglo XVI en el intento por desarrollar un conocimiento secular sistemático sobre la realidad que tenga algún tipo de validación empírica. La legitimidad y caracterización del conocimiento científico dependía de la precisión de éste con la realidad y su validez universal.

De acuerdo al objeto de estudio las ciencias fueron clasificadas en dos grandes campos del saber: las Ciencias Naturales para los estudios de la naturaleza, y las

Humanidades para lo relacionado con los estudios del hombre, y en el medio de estos dos campos quedaron las Ciencias Sociales, intentando precisar su objeto de estudio, fluctuando entre lo físico y lo filosófico según se acercaran más a una u otra ciencia. Otra consideración subyacente era lo relativo a lo nomotético e idio-gráfico, de acuerdo si la tendencia del conocimiento era hacia lo universal (ley) o particular respectivamente, cuestionándose la posibilidad de generar conocimientos universales y válidos desde las Ciencias Sociales.

Los grandes cambios generados por la revolución industrial, conlleva a la valoración del desarrollo tecnológico como factor crucial en el alcance del progreso -constructo propio de la modernidad-, identificada por la tríada progreso-tecnología-desarrollo, con modificaciones significativas de la forma de concebir la nueva realidad mundial e impactando la episteme sobre la cual se fundamentaría la construcción del conocimiento en las ciencias, y por ende, en las Ciencias Sociales. En este contexto emerge el paradigma científico-positivista que tiene como axioma que existe una realidad exterior a mí y posible de objetivarla, y declarando al progreso como el fin hacia el cual deberían marchar todas las sociedades, lo que direccionó el énfasis en lo tecnológico y científico como los medios para alcanzar tal fin. Esto desencadenó la proliferación disciplinar para atender la diversificación productiva que surgió con la revolución industrial, así como explicar los comportamientos sociales derivados de la dinámica social establecida, y la formación de nuevos profesionales en las diferentes áreas productivas.

La construcción del conocimiento está determinada por una relación de poder y de posición ontológica, el uno (ser absoluto) y el “otro” (lo diferente a mí). El Siglo XX, se convierte en un período de grandes avan-

ces pero de grandes convulsiones sociales también, los “no reconocidos” por su condición cultural, étnica, de género, políticas y/o económicas establecen presiones que modifican los postulados cognitivos sobre los que se habían construidos los saberes, y la necesidad de reestructuración disciplinar que se mantenía hasta entonces. Se cuestiona el eurocentrismo de las Ciencias Sociales y se repiensa si el patrimonio heredado por ella es parroquial (particular) y en qué medida la división del conocimiento contemporáneo en Ciencias Naturales, Sociales y Humanidades permiten realizar verdadera hermenéutica de la realidad. Si para las Ciencias Naturales los cambios emergentes produjeron serios cuestionamientos a sus premisas, en las Ciencias Sociales el impacto fue mayor, ya que las dificultades para producir un conocimiento universal ha significado un gran obstáculo epistémico, más aún si se considera lo expresado por Wallerstein sobre que las Ciencias Sociales nomotéticas se construyeron sobre la premisa de que las realizaciones sociales se pueden medir.

La complejidad de las nuevas realidades sociales exige una reestructuración del enfoque de las Ciencias Sociales para develar lo que subyace en éstas. Las premisas de los científicos se hicieron insuficientes, en ocasiones contradictorias, se requiere de la cooperación de profesionales de diferentes áreas para comprender los nuevos acontecimientos, la disciplinariedad, por sí sola no cubre las expectativas, sobre la conformación de la nueva estructura de poder. Reconocer la complejidad de los ordenamientos internos de las sociedades supone un viraje hacia la dirección correcta que debieran atender las Ciencias Sociales. Surgen así, los estudios de área, neologismo creado por los norteamericanos para aprehender las realidades de esos “otros”, que han comenzado a exigir el reconocimiento de sus culturas

y sus roles dentro de la sociedad contemporánea. Esto genera necesariamente un entramado disciplinar para abordar los diferentes aspectos que abarcan los estudios de áreas, produciéndose un intercambio y convergencia de diferentes disciplinas, por los que según el autor antes mencionado, pudieran considerarse estudios “multidisciplinarios”. La necesidad de conocer las realizaciones sociales en dichas áreas surge como un mecanismo para garantizar la nueva enunciación de la colonialidad –Norteamérica–.

La descolonización de los saberes y de los modelos epistémicos es condición necesaria para construir un conocimiento generador de verdaderas transformaciones sociales, y atender los reclamos por una sociedad más justa. . Lo cierto es que la complejidad social emergente requiere de una visión dimensional diversa. No bastan las explicaciones particulares, sino que se requiere de la recursividad de lo particular y lo universal para entender y atender, desde lo disciplinar y multidisciplinar el nuevo sistema mundo, que ha dejado de considerarse como un sistema estático y de equilibrios. La historia y demás Ciencias Sociales representan un conjunto disciplinar primordial para la comprensión de la nueva concepción de los sistemas sociales, estudiar la sincronía y diacronía permitirá tener una visión más amplia de la realidad, así como el análisis desde las categorías económicas, políticas, geográficas, antropológicas, en fin, un abordaje interdisciplinario es requerido para los estudios culturales que demandan los movimientos sociales emergentes: estudios de género, no eurocéntricos, locales, de valores, en fin toda una gama de temas que ameritan voltear la mirada hacia ellos. No hay identidades absolutas sino que debe acompañarse de la aceptación de las otras comunidades.

Repensar las Ciencias Sociales para la comprensión de

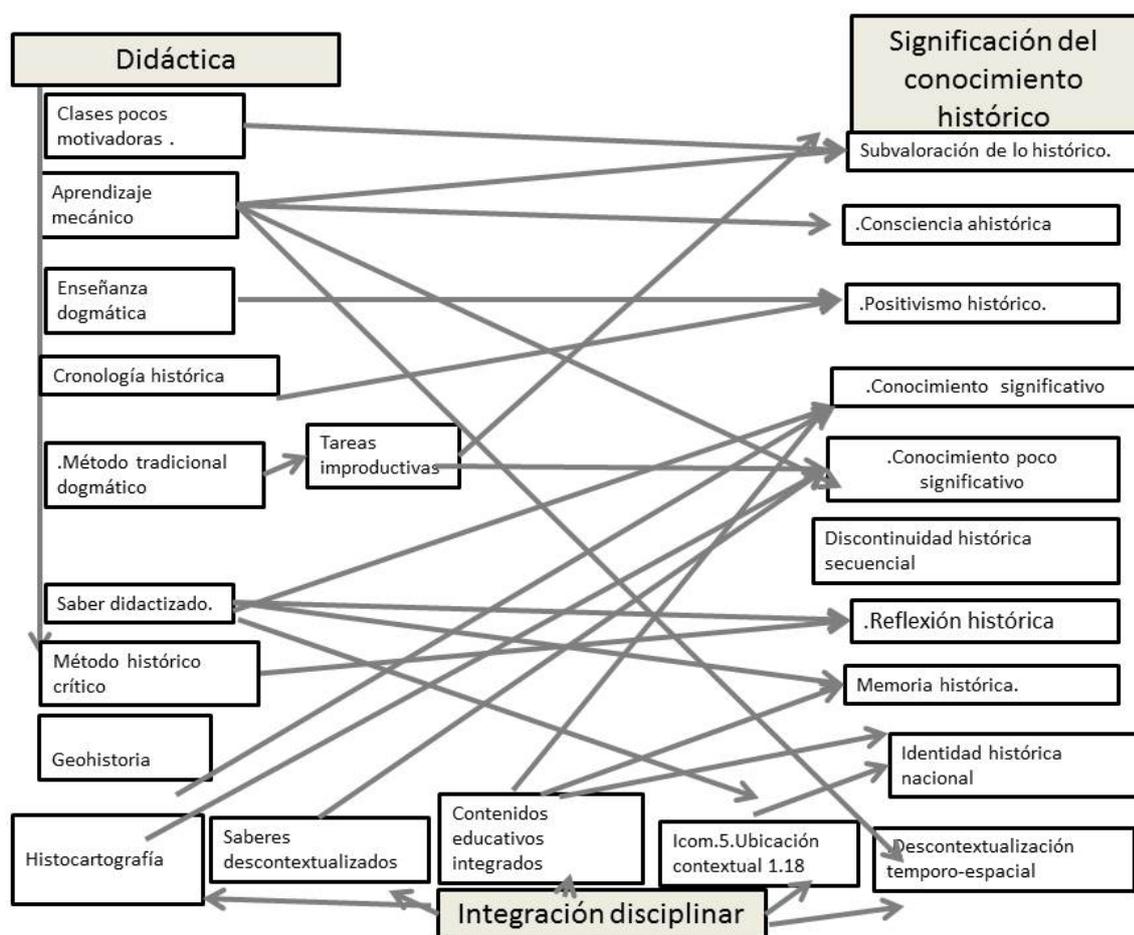
las realizaciones sociales, según Wallerstein requiere de la construcción de un conocimiento que sea el resultado de la integración de lo particular y lo universal, y no un “universalismo disfrazado”, romper con el etadocentrismo en que fueron sumergidas y dificultaron la consideración universal de los saberes por ellas generadas; así como el reconocimiento de que no hay un “unos” y “otros” sino un nosotros.; que la naturaleza no puede considerarse parte ajena a lo humano, superar la distinción ontológica de lo natural y lo humano, y que por lo tanto, la separación de las Ciencias en Sociales y Naturales habría que repensarse, y más aún lo de Ciencias Sociales y Humanidades. Así como es menester repensar las Ciencias Sociales, es necesario replantearse y reflexionar sobre los procesos didácticos relacionados con estas ciencias, en especial lo referente con la interdisciplinariedad como un camino que se requiere transitar si se desean introducir cambios significativos en la acción educativa.

A propósito de los resultados del diagnóstico

Los resultados aquí presentados son consecuencia de un primer acercamiento al objeto de estudio con el fin de contextualizar a profundidad el proceso didáctico puesto en práctica en la asignatura Historia Contemporánea de Venezuela en la FaCE-UC, lo que permitió detectar que el mismo no satisface los objetivos propuestos desde el ámbito curricular, y la ausencia de la interdisciplinariedad en el abordaje. El análisis de las categorías emergentes a saber: la didáctica, significación del conocimiento histórico e integración disciplinar; así lo evidencian. En cuanto a la didáctica se apreció un significativo uso del método tradicional, caracterizado por el énfasis en aprendizaje mecánico, clases pocos motivantes, que dificultan la construcción de un conocimiento significativo en lo histórico. Desde

el ámbito de la significación del conocimiento, la evidencia demostró que la episteme histórica es considerada poco significativa como consecuencia de ser impartida por los docentes como una secuencia de hechos sin una vinculación con el presente. Asimismo, se manifiesta en las unidades de análisis, la concepción histórica como mera cronología de

eventos, sin una criticidad de los mismos lo que conlleva a una subvaloración 'por lo histórico; y la falta de la integración disciplinar en el proceso didáctico de la Historia. A continuación se presenta el entramado rizomático que permite visualizar de manera esquemática los hallazgos aquí expuestos.



Fuente: Calatayud, 2016

Consideraciones finales

Reflexionar sobre los procesos didácticos es tarea ineludible de la acción docente, especialmente cuando se evidencian problemáticas para el alcance de los objetivos propuestos. De allí que todo esfuerzo para mejorar la pedagogía de cualquier área del saber

resulta significativo y pertinente. A las Ciencias Sociales corresponde el estudio del hombre en sociedad, y por lo tanto son las llamadas a ofrecer una clara conciencia de la realidad para que el individuo pueda ser un agente de cambio de la misma

en pro del bienestar colectivo, y para ello deben ofrecer un conocimiento contextualizado, local, del reconocimiento de lo propio,. Además debe ser un conocimiento inter-disciplinar que permita aprehender la realidad de una manera holística” para poder resolver los problemas de una manera más efectiva. La fragmentación imposibilita el desarrollo de la aptitud para contextualizar la información e integrarla en un conjunto que le dé sentido.

La interdisciplinariedad es requerimiento para la construcción de un conocimiento histórico significativo, par-tiendo de la reforma curricular de los pensa de estudios a fin de que las disciplinas que comprenden las Ciencias Sociales se diseñen de manera integrada. Hay que tratar de superar ese pensamiento que separa, sustituyéndolo por el que reúne, como lo señala Morín (1990) en su expresión “pensamiento complejo”, con lo que pretende significar que la aspiración en los procesos de construcción de conocimiento es un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, en fin interdisciplinario.

La construcción del conocimiento está influida por un lado, por la motivación o disposición que el aprendiz tenga en el proceso de aprendizaje, y por el otro, que el contenido del material sea potencialmente significativa; lo cual dependerá en gran medida en la contextualización de los saberes que se pueda lograr en los discentes durante la práctica educativa.

Repensar la enseñanza de las Ciencias Sociales y en particular de la Historia, pasa por revisar el planteamiento de Wallerstein en cuanto a recursividad de lo particular con lo universal en el abordaje de la realidad histórica. Los estudios fragmentados y particulares por sí solo no permitirán la comprensión de los que somos como Sociedad Global. El conocimiento es una construcción social lo que significa según Wallerstein que es socialmente

posible tener un conocimiento más válido desde las Ciencias Sociales.

Referencias

- Falleti, V. (2006). Los problemas de la construcción del conocimiento en las ciencias sociales. Una mirada crítica sobre las nociones clásicas el tipo ideal y la representación. Disponible en: <http://revistas.javerianas.edu.co/index.php/univhumanística/article/view/2205/1459>. Consulta: 26-08-2016
- Follari, R. (1980) La interdisciplinariedad en la docencia. Disponible en: [http://eva.univeridad.edu.uy/.../Interdisciplina/La interdisciplinariedad en la docenciaR.Follari%2C](http://eva.univeridad.edu.uy/.../Interdisciplina/La%20interdisciplinariedad%20en%20la%20docenciaR.Follari%2C). Consulta:10-08-2016
- Morín, E. (1990). Introducción al pensamiento Complejo. España: Gedisa Editorial.
- Wallerstein, I (2006). Abrir las Ciencias Sociales (9ª.ed.). España: Siglo XXI, Editores